

E S P A C I O A B I E R T O



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2006

Espacio Abierto

Trabajo realizado por: Ana Sancho

Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantilyjuvenil.com

CARTA AL LECTOR

Queridas amigas y amigos:

Muy pocos hombres en la historia del mundo han sido tan afortunados y al mismo tiempo tan desgraciados como Cristóbal Colón, que hasta inmortalizó un nombre que no era el suyo. En realidad, se llamó Cristóforo Colombo Fontanarrosa.

Nunca sabremos dónde nació, ni exactamente cuándo. Las suposiciones más fiables hablan de Génova capital, pero media docena de pueblos vecinos también lo reclaman como hijo suyo. Se dice que vino al mundo en 1451, el mismo año que la futura reina Isabel La Católica, y que el gran sueño de su padre —la mamma murió cuando él era un crío— fue convertirlo en un experto tejedor y tratante de lana, pero aquello tampoco se cumplió y lo retuvo allí, al pie del telar, hasta los diez años, edad en que prácticamente se fugó de casa para alistarse de grumete y trajinar entre marineros y piratas.

En su primera juventud llegó a corsario, y pronto supo que en Lisboa había una auténtica academia de navegantes, sufragada por el rey, y fue allí, y aprendió cartografía y las artes de echarse a los mares tenebrosos y desconocidos, pero, sobre todo, entró en contacto con las célebres cartas náuticas que su ma-

jestad guardaba bajo siete llaves. ¿Copió cartas? ¿Descubrió secretos? ¿Ocultó lugares hasta los que llegó? También casó, conoció mujer y tuvo un niño, pero los portugueses dudaron de sus proyectos y no tuvo más remedio que emigrar. Y los Reyes Católicos, doña Isabel y don Fernando, tanto monta monta tanto, financiaron su viaje a la China y a la India.

Tan seguro estaba Colón de la redondez de la Tierra, predicha dos siglos antes por un célebre astrónomo, y de llegar a la China, que en su primer viaje llevó dos cartas, escritas de puño y letra por los reyes, al nieto del afamado Kublai Khan. Pero en medio del mar se le atravesó un continente y, al ver a los hombres morenos, de ojos rasgados, vestidos apenas con taparrabos y sumamente generosos, pensó que había llegado a la India. Y que, si aquel no era el Paraíso Terrenal, debía andar por allí cerca. Y por un error del navegante, se metió en el mismo saco a taínos, arawakos y apaches, que andaban casi en la edad de piedra, con aztecas, mayas e incas, que habían forjado grandes civilizaciones. A todos se les llamó *indios*.

Nombrado gran almirante de la mar Océana, capitán general de las expediciones y virrey de cuanto descubriera,

fue, sin duda, uno de los más grandes y osados marinos de todos los tiempos. Pero no bastaba con poner nombres y plantar estandartes a donde llegaba, había que saber administrar las fabulosas heredades, y Colón nunca fue un gran administrador. Su sueño de encontrar fabulosas minas de oro, prometidas a quienes financiaban sus viajes, nunca se cumplió.

Al faltar el oro, se dedicó a la caza de indios y los envió a España para ser vendidos como esclavos, acusándolos de infieles y antropófagos. Los Reyes Católicos se enfadaron, y lo mandaron traer preso y encadenado. Pero Colón obtuvo el perdón y volvió, por cuarta vez, a “las Indias”.

Finalmente, casi ciego, muy enfermo y desposeído, retornó a España, donde murió pobre y olvidado, creyendo haber

llegado a la India, y sin saber que había descubierto un continente que debería llamarse Colombo, Colombia o algo por el estilo, pero que se llama América, en honor de un paisano suyo, más listo y menos sentimental.

Al morir, hace 500 años, se cumplió el último misterio de su vida, sus huesos fueron enterrados: unos dicen y juran que en Santo Domingo, y otros aseguran que en la catedral de Sevilla.

Sin embargo, buena parte de esa vida, triunfante y azarosa, está llena de mil peripecias, que se narran en la trilogía *Los viajes de Colón* y que se inicia con la obra *La otra orilla*.

Con un gran abrazo de:

CARLOS VILLANES CAIRO



1 ARGUMENTO

La otra orilla narra el primer viaje de Colón, desde los preparativos hasta la llegada de las naves de vuelta a la Península varios meses después.

El verdadero protagonista de esta historia, y su narrador, es Francisco Niño, el grumete de catorce años que tiene el privilegio de viajar junto a Colón en la *Santa María*.

Juan, Peralonso y Francisco Niño son tres hermanos naturales de Moguer a los que Colón, en nombre de los Reyes Católicos, confisca su carabela *Santa Clara*, también conocida como la *Niña*.

En un primer momento, la intención de los Niño no es la de viajar junto a Colón, pero Francisco, a pesar de su corta edad, llevado por un impulso, decide formar parte de la tripulación y, después, convence a sus hermanos para que le sigan. No todos viajan en el mismo barco: el mayor de los Niño, Juan, lo hace en la *Niña*, gobernada por Vicente Yáñez Pinzón; y Peralonso y Francisco se embarcan en la *Santa María*.

El primer objetivo es llegar a las Canarias. En el trayecto a estas islas, la *Pinta* sufre una avería. La nave se repara al llegar a tierra firme, y poco tiempo después, las tres embarcaciones parten en dirección a mar de los Sargazos.

Durante la travesía, la relación del

joven Francisco con Colón se va estrechando. El muchacho muestra una gran admiración por el genovés y se siente importante navegando a su lado.

A pesar de que Colón engaña a los marineros con respecto a la distancia diaria que recorren las naves, por temor a que sus cálculos sean erróneos, el viaje se hace largo y pesado. Pasan los días, la tensión crece y se desencadenan varios motines a bordo.

Finalmente, una noche, Francisco ve a lo lejos una lucecita que parece proceder de una hoguera. Al día siguiente, Rodrigo de Triana avista tierra desde la *Pinta*.

Tres bateles con parte de la tripulación se dirigen a la costa, y pronto aparece un grupo de indígenas. Las relaciones con estos son amistosas y pacíficas, aunque su comunicación con ellos es escasa, ya que no logran reconocer su lengua. Con el tiempo descubren que se encuentran en una isla llamada Guanahái, aunque Colón la bautizará con el nombre de San Salvador. A pesar del buen recibimiento, Colón desea continuar el viaje, pues su intención es llegar a Cipango (Japón) donde tiene noticia de que puede encontrar oro.

Llegan a Cuba, isla a la que pondrán el nombre de Juana. Allí Martín Alonso Pinzón decide separar su embarcación, la *Pinta*, de las otras dos y seguir la travesía por su cuenta.

La *Niña* y la *Santa María* llegan a Haití, isla a la que llamarán La Española.

la. La nave de Colón encalla y, con sus restos, construyen un fuerte.

En Haití, Francisco se enamora de Luna Nueva, la hija mayor del cacique Guacanagarí, y aunque su intención es permanecer a su lado, sus hermanos no se lo consienten.

El viaje de vuelta es duro. Finalmente, llegan a las Azores, donde no son bien recibidos. Poco después desembarcan en Lisboa, donde son tratados con mayor respeto, y, finalmente, el 13 de marzo de 1493, desembarcan en las costas españolas.

Colón es requerido en Cataluña, donde se encuentran en ese momento los monarcas, y allí comenzará a planear su segundo viaje, en el que también estará dispuesto a acompañarlo el joven Francisco.

2 EL AUTOR

Carlos Villanes Cairo nació en Perú. Es doctor en Filología Hispánica y Literatura, crítico literario y colaborador en diarios y revistas de España y América Latina. Vive en Madrid desde 1984 y su obra para niños y adultos ha sido galardonada con diversos premios, entre ellos el Gran Angular en España, el Mirlo Blanco en Bolonia, el Banco de Libro en Venezuela, y el Copé y el Municipalidad de Lima en Perú. Vive enamorado de la historia, y por eso prefiere los temas épicos del pasado y los realistas del presente, pero también sus libros tienen un inconfundible toque mágico de creación y belleza. Algunas de sus novelas son: *Destino: la Plaza Roja*, *Retorno a la libertad*, *El bisonte mágico*, *La fuga*, *Chilam y los señores del Mar*, *Las ballenas cautivas*, *Cortavientos*, *El rescate*, *Sudor frío* y *Los caminos del viento*.



A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

LA CUBIERTA

Antes de leer el libro propondremos una charla en clase a partir de la cubierta y del título. Animaremos a que se especule sobre qué datos aportan y qué nos pueden desvelar del argumento de la novela.

EL PRIMER CAPÍTULO

Una vez que hemos observado la cubierta y comentado el posible argumento de la novela, propondremos en la clase que los estudiantes escriban su primer capítulo. Con este ejercicio creativo, se fomentará la capacidad narrativa e imaginativa del alumno.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

OTRA NOVELA

Esta novela está basada en el primer viaje de Colón a América. Una vez conocida la primera travesía, los alumnos deberán escribir un relato en el que se narre el segundo o el tercer viaje del genovés. Deberán documentarse y averiguar, por ejemplo, el

número de hombres que fueron, el tipo de embarcaciones que les transportaron, los lugares a los que llegaron, el tiempo que tardaron, etc. Podrán introducir personajes nuevos o utilizar algunos de los que aparecen en la novela.

LOS PERSONAJES

En esta novela aparecen varios personajes, algunos históricos y otros ficticios. Les preguntaremos a los alumnos sobre algunos de ellos y les pediremos que los describan y comenten su importancia en la historia. **Francisco Niño** es el pequeño de los tres hermanos Niño, un muchacho despierto e intrépido que siente gran admiración por Colón. **Luis de Torres** es un judío converso políglota cuya misión es hacer de intérprete con los nativos. **Rodrigo de Triana** es un marinero de la *Pinta* y el primero en avistar tierra. Omayá es la india haitiana de la que se enamora Francisco Niño, su nombre significa ‘Luna Nueva’, y es una muchacha esbelta y de belleza inquietante.

Los alumnos podrán comentar, además, otros personajes que les hayan llamado la atención.

LAS CARABELAS

A lo largo de esta novela, aparecen varios términos náuticos, por lo que sería conveniente comentar el significado de algunos de ellos en el aula:

- ❑ Proa: parte delantera de la nave, con la cual corta las aguas.

- ❑ Popa: parte posterior de una embarcación.
- ❑ Cubierta: parte superior, exterior de una nave.
- ❑ Bateles: botes pequeños que se transportaban en las carabelas.
- ❑ Escotilla: cada una de las aberturas que hay en las diversas cubiertas para el servicio del buque.
- ❑ Babor: lado izquierdo de la embarcación mirando de popa a proa.
- ❑ Estribor: lado derecho de la nave mirando de popa a proa.
- ❑ Botavara: es el palo horizontal que apoyado en el coronamiento de popa y asegurado en el mástil, sirve para cazar la vela.

PASAJES CONCRETOS

A continuación leeremos los siguientes textos. Pediremos a los alumnos que las coloquen por orden de aparición en la novela e indiquen en qué momento de la historia se sitúan.

❑ *De pronto sucedió algo increíble... Era esa línea mágica donde el mar y el cielo se juntan, apareció una pequeña luz, como la llama de una vela que, al entrar en una iglesia, se ve a lo lejos, parpadeante y solitaria.*
¿Sería el destello de un rayo de luna extrañado en las aguas del mar? (pág. 53).

Este es el momento, en el capítulo 10, en el que Francisco Niño parece vislumbrar en la noche una lucecita a lo lejos, lo

que le hace suponer ilusionado que pueda tratarse de fuego y por lo tanto de tierra cercana. Francisco avisa a Colón y luego al veedor real, Rodrigo Sánchez. Este último, soñoliento, dice no ver nada y se vuelve a la cama. A la mañana siguiente, es Rodrigo de Triana desde la Pinta quien avista tierra.

❑ *... deberá entregarse al capitán mayor Cristóbal Colón, durante catorce meses, la carabela Santa Clara, también conocida como la Niña, por sus hasta ahora dueños y patronos, los hermanos Niño, naturales y vecinos de esta villa (pág. 9).*

Esta frase aparece en el primer capítulo. La dice un pregonero en Palos de la Frontera dando a conocer a las gentes los órdenes de los Reyes Católicos.

❑ *Colón les dejó un alguacil, oficiales, un escribano, un físico, un sastre, un carpintero, dos cañones, mosquetes, ballestas, marineros y semillas.*
Entonces se me ocurrió una gran idea. Busqué a mis hermanos y les dije: —¡Me quedo en el Fuerte de Navidad! Mis hermanos se miraron.
Sabían que cuando yo me proponía una cosa luchaba hasta conseguirla (págs. 77-78).

Este es el momento en el capítulo 13 en el que Colón va a emprender el viaje de vuelta. Aquí Francisco Niño les comunica a sus hermanos que él se queda en le Fuer-

te de Navidad, pues no quiere separarse de Luna Nueva. Pero esta vez sus hermanos se niegan a separarse de él y le suben a la fuerza a la embarcación.

□ *Unos días después descubrí otro de los secretos de Cristóbal Colón. Pero éste sí podía meternos en un lío muy gordo. ¡En su cuaderno de navegación anotaba, cada día, mucha menos cantidad de leguas marinas de las que realmente avanzábamos!* (pág. 31).

Se trata del inicio del capítulo sexto. Es el momento en el que Francisco Niño descubre otro de los secretos de genovés y en el que se da cuenta de la falta de certeza de este con respecto a la distancia a la que se encuentran las Indias.

FRASES DENTRO DE LA HISTORIA

Las siguientes frases pertenecen a la novela; las leeremos en voz alta y pediremos a los alumnos que nombren al personaje que dice cada una de ellas y que las ubiquen dentro de la historia.

□ *Quedaos en cubierta quienes queráis ser parte de mi tripulación* (pág. 10).

Esta frase la dice Colón al principio de la novela, cuando solicita a los marineros de la *Niña* que se embarquen con él es su aventura.

□ *Si nos alistamos... podremos viajar en nuestra propia carabela, y... ¡mejor que nosotros, nadie en el mundo podría cuidarla!* (pág. 17).

Esta frase la dice Francisco Niño en el capítulo 3 cuando intenta convencer a sus hermanos para embarcar con Colón en el viaje.

□ *Sin embargo, hemos acordado darle una última y definitiva tregua de tres días para seguir navegando... Si no encontramos tierra, Colón firmará ante el veedor real y el notario el reconocimiento público del error de sus cálculos de navegación, y volveremos a España* (págs. 49-50).

Esta frase la dice Vicente Yáñez (capítulo 9), el capitán de la *Niña*, que por ser de el hombre de más reconocido prestigio entre los marineros es el encargado de dar el veredicto de la reunión que se produce después del motín.

□ *Los portugueses creen que es suyo todo cuanto está al otro lado del mar. Mientras nadie sepa de nuestro viaje, podremos pasar por comerciantes y no tendremos problemas* (pág. 84).

Frase que dice Colón (capítulo 14) cuando desembarcan en Portugal antes de llegar a España.